

## Nos ponemos en camino...

# MISIÓN DIOCESANA

LUIS ENRIQUE MARTÍNEZ

Desde el comienzo de curso se ha ido dando a conocer, en distintos momentos y espacios, la Misión Diocesana. Hoy ya cercano el momento de su inicio, son muchas las personas que han oído hablar de ella, y es más, están dispuestas a participar activamente, viviendo con ilusión su condición de discípulos y saliendo al encuentro de los demás como alegres misioneros que han recibido el encargo de hablar de Jesús a los demás.

Estamos próximos a concluir el periodo de difusión y de dar a conocer la Misión a toda la Diócesis. Durante los meses de septiembre, octubre, y noviembre hemos estado empeñados en hablar de la Misión, en presentarla a cuantas más personas y grupos y ciertamente está suscitando una respuesta inicial positiva en personas, grupos y comunidades.

Se ha realizado en muchas parroquias la "Entronización de la Palabra" y las "Témporas de la Misión". Se ha presentado en los consejos de pastoral de las parroquias, en encuentros de comienzo de curso, en comunidades religiosas de clausura, en los colegios y asociaciones.

Ha dado comienzo la Escuela de Evangelizadores, con una respuesta presencial bastante amplia, y se ha realizado el Cursillo para animadores de grupos de "Lectio Divina" con una amplia participación de futuros monitores de grupos de Lectio. Nos

estamos poniendo en camino, es un caudal importante de ilusión, esfuerzo y compromiso, que necesariamente ha de dar su fruto, ya está surgiendo. ¿No lo notáis?

La Misión Diocesana quiere ser un gran impulso del Espíritu Santo que nos mueva a todos en un proceso misionero, que primero avive nuestra conciencia de discípulos del Señor (primer año) y después nos ponga en actitud de salida misionera (segundo año) para llevar la alegría del Evangelio a los demás. Podemos pensar que a esta Misión vendrá un equipo misionero que lleve la misión adelante como se hace en las misiones populares; pues, no. En esta no será así. Entre todos tenemos que crear y animar un clima de misión, y llevarla adelante. Todos somos necesarios. Tú también. ¿Quedamos?

Nos dice D. Ciriaco en su carta pastoral que "Las palabras discípulo y misionero tiene que calar... en todos. La Misión ha de renovar el dinamismo misionero y atizar las brasas de los movimientos, asociaciones y cofradías." Es decir todos los que andamos por estas hojas de los árboles van cayendo durante el otoño, así la etapa de difusión termina para dar paso ya a la Misión, y lo haremos en la Vigilia de la Inmaculada que celebraremos el próximo día 7 de diciembre, miércoles, simultáneamente desde la Catedral y a muchas parroquias de nuestros pueblos y ciudades de nuestra Diócesis. Infórmate y no dejes de participar en la más cercana a ti.

La Misión sale a tu encuentro y cuenta contigo. ¡No lo dudes!, déjate interpelar y abre tu puerta a la Misión.



## Breves

## MUNDO DE LA CULTURA

## Encuentro Obispo

“ El domingo 11 de diciembre de 10 a 13:30 h. en la Casa de Ejercicios miembros del mundo de la cultura tendrán en encuentro con el Obispo Diocesano. Están invitados todos los profesores, universitarios, escritores, personal de los medios de comunicación, etc. El encuentro concluirá con la celebración de la Eucaristía.

## MISIONES

## #AúnSomosEcuador

“ La delegación de Misiones de Albacete ha puesto en marcha la campaña #AúnSomosEcuador. Se puede colaborar hasta el 22 de diciembre depositando material escolar, utensilios de cocina, herramientas, productos de higiene, juguetes... en los contenedores de ayuda habilitados a tal efecto en las parroquias o colegios. Tras el terremoto del pasado 16 abril todavía son muchas las necesidades a las que hay que hacer frente, como así lo manifiestan los misioneros de Albacete en Ecuador, Pedro Jesús Arenas y Amando López.

## DIVINA MISERICORDIA

## Peregrinación a Polonia

“ El Apostolado de la Divina Misericordia en nuestra diócesis ha organizado del 2 al 10 de agosto de 2017 una peregrinación a Polonia. Nueve días para dejarse guiar por la Divina Misericordia y tras las huellas de los santos Faustina Kowalska y Juan Pablo II. Más información en c/ Salamanca, 10, a través del correo [albacetedivinamisericordia@gmail.com](mailto:albacetedivinamisericordia@gmail.com) y en los teléfonos 967214478 y 609669872.

## Con la VIGILIA de la INMACULADA comenzará la MISIÓN DIOCESANA

“ Estrella de la Evangelización” llama el papa Francisco a la Virgen María en el capítulo último de la Evangelii Nuntiandi. Se trata de mucho más que de un nuevo piropo para quien todos se los merece. El papa Francisco señala cómo la madre de Jesús, el regalo que él hace a su Iglesia para que no le falte nunca el icono de la feminidad, marca el estilo de la nueva evangelización: ternura, prontitud, humildad, calidez y justicia... por todo ello, comenzará la Misión Diocesana, con la Vigilia de la Inmaculada no es un mero trámite.

La Iglesia de Albacete pone este proyecto evangelizador que durará los dos próximos cursos, bajo la mirada y la intercesión de María. En cada parroquia se celebrará pues, esta Vigilia, el 7 de diciembre para dar comienzo a la Misión Diocesana. En Albacete ciudad será presidida por el Obispo y tendrá lugar en la Catedral a las 22 h. El arciprestazgo de la Manchuela comenzará la Vigilia a las 19 h. en la parroquia de Casas Ibáñez. A las 20 h. las parroquias de Hellín y Almansa tendrán una Vigilia interparroquial en la iglesia de La Asunción de cada localidad. Y el arciprestazgo de La Roda la celebrará a las 22 h. en el santuario de Fuensanta.

## RETIROS “ECLESIALES”

Con motivo de la Misión Diocesana, se propuso que los retiros que tradicionalmente tenían los curas de cada Arciprestazgo fueran retiros “eclesiales”, es decir, abiertos a laicos,

religiosos y curas. Las fechas y horarios son los siguientes:

Hoy, 4 de diciembre, será el del arciprestazgo “Campos de Hellín” a las 17 h. en el colegio Capuchinos dirigido por D. Ciriaco. El martes 6 de diciembre será el turno para el arciprestazgo del Sahuco que se reunirá en Peñas de San Pedro a las 10:30 h.

En la ciudad el lugar elegido es la Casa de Ejercicios. El del Arciprestazgo 3, va a tener lugar el martes día 6 de 10 a 13 h. Guiará la reflexión Jesús Rodríguez Torrente. El Arciprestazgo 2 también se reunirá ese mismo día, pero de 17 a 19 h. Lo animará Fco. Javier Avilés. El arciprestazgo 1 lo llevará a cabo el sábado 10 de diciembre a partir de las 10:30 h. con la reflexión del Obispo y del Vicario General.



## GESTO DE CÁRITAS



El tiempo de Adviento es una oportunidad de empezar de nuevo, de pararnos y fijarnos en la novedad de lo que acontece, mirar lo que tenemos delante con entusiasmo, nuestra esperanza está puesta en el Amor que llama a la puerta: “Tenemos una Misión Diocesana”. Todo está por hacer, como creyentes hemos sido llamados a la comunión que nos mantiene atentos, expectantes, alerta ante Aquel que viene.

Es hora de salir de nuestros letargos. Ven, prepárate, comienza la Misión. No vayas solo, porque estamos **“llamados a ser comunidad”** como dice el lema de la Campaña de Cáritas de este curso.

## LA PALABRA

1ª: Is. 11,1-10 | Salmo: 71  
2ª: Rom. 15,4-9 | Evangelio: Mt. 3,1-12

# Alertas que nos despiertan

**E**l profeta Isaías y Juan Bautista son los dos luminarias que nos alumbran en el camino del Adviento. La mirada larga de Isaías nos ofrece la que seguramente es su visión más grandiosa. Su soñar despierto abarca todas las aspiraciones del hombre: la búsqueda de Dios y la de la justicia, la paz entre nosotros y la paz con la naturaleza, un mundo inundado por la sabiduría divina como las aguas llenan el océano. Y no es que se tratara de un iluso soñador, sino de alguien realista y lúcido, al que no se le escapaba la gravedad y extensión de la corrupción reinante en la política, en los diversos sectores de la sociedad e incluso en el aparato religioso. Lo suyo no era la ilusión de un soñador ingenuo, sino el coraje y la mirada larga de un hombre de Dios.

La Iglesia nos invita a caminar hacia la Navidad con la esperanza que alumbra el profeta. Pero ¿no será contraproducente alimentar tal esperanza? Porque, de hecho, el Mesías vino y no parece que hayan cambiado mucho las cosas: sigue presente el pecado, las guerras, la corrupción, la violencia.

“

*Con qué facilidad podemos convertir la religiosidad en un escudo con el que nos defendemos, frente a la invitación a participar en la Misión Diocesana*

Esperamos ingenuamente que Dios realice gestos sorprendentes, drásticos, inmediatamente resolutorios. Pero la Navidad nos enseña que el camino de Dios es muy diverso; se parece al de la semilla; no es impaciente ni se impone por la fuerza; respeta los ritmos de la historia; no anula la responsabilidad del hombre ni su libertad. No, Jesús no ha desmentido las esperanzas anunciadas por los profetas; al contrario, las ha hecho suyas, subrayándolas y ensanchándolas, enseñándonos al mismo tiempo que él ha puesto el fundamento, ha trazado la ruta y ha ofrecido su ayuda, pero que nos corresponde a nosotros asumir el encargo.

En la anterior perspectiva se inserta la escena evangélica que describe la misión de Juan el Bautista. Éste nos recuerda que, para hacer el camino, hay que allanar senderos y rebajas diferencias. *“Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: Voz que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos”*.

Necesitamos alertas que nos despierten. Eso era Juan el Bautista, el precursor y vocero de Dios, que gritaba desde la aridez del desierto. Vestido con una piel de camello, sujeta a la cintura con una correa de cuero, y alimentándose de saltamontes y miel silvestre, sus palabras son destellos que iluminan el camino de los hombres. Tiene el encanto de una coherencia que paga a precio de sangre, la de quien sabe que hay que cumplir la misión no para agradar al mundo, sino para ser fiel a Dios.

La gente acudía a él de Jerusalén, de toda Judea, de la zona del Jordán. Acudían por eso, porque veían cumpliéndose en él el anuncio hecho siete siglos antes por el profeta Isaías.

Juan nos habla, sobre todo, a quienes ya formamos parte de la comunidad creyente. No estaba en tierra de paganos, sino que hablaba al pueblo de Dios: *“Y no os hagáis ilusiones, pensando: “Tenemos por padre a Abrahán”, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras”*. Con qué facilidad podemos convertir la religiosidad en un escudo con el que nos defendemos frente a cualquier invitación que nos venga del Evangelio o de nuestra Iglesia; por ejemplo, frente a la invitación a participar en la Misión Diocesana.

Por eso, en este Adviento de 2016, Juan nos viene a recordar a la gente de Iglesia que no podemos quedar encerrados en unos esquemas que hemos ido haciendo razonables, acomodados a nuestros modos y maneras; que es indispensable redescubrir, en nuestra vida, la frescura de un renovado encuentro con Dios. ¿Cómo, si no, podríamos estar preparados para acoger la novedad y el escándalo

de un Dios que se nos da en la pobreza y pequeñez de un recién nacido? Sólo así, quien aspira a vivir una vida de fe logra la fuerza interior que le permite afrontar las dificultades y las contradicciones de la vida.

Juan sabía que la conversión no era sólo obra suya o de su predicación. Tampoco es obra sólo de nuestras fuerzas. Es Cristo el único que puede hacer verdad dentro de nosotros, el único que puede separar la paja de nuestras rutinas y de nuestras resistencias del grano de nuestro verdadero deseo de seguirle. Por eso, Juan clamaba que él no era el Cristo, que él no era el que esperaban, que él era sólo la voz que clama en el desierto, la voz que enmudecería cuando llegara el que era la Palabra...

*Monseñor G. Benavente*

MONS. GIRIACO BENAVENTE

Obispo de Albacete





# La religión en tiempos de misión

FCO. JESÚS GENESTAL

El hecho religioso en nuestra sociedad es el que es. Nos gustaría que fuera distinto y muchas de nuestros esfuerzos van encaminados a esa dirección, pero independientemente de nuestros deseos y de nuestras tareas hemos de conocer la realidad que tenemos delante.

Hace más de medio siglo algunos auguraban un futuro incierto para la religión en España. Lo que en aquel tiempo era caracterizado como un menosprecio de lo religioso, llevaba a pensar que en la actualidad la realidad sería todavía peor y que lo normal, cincuenta años después, hubiera sido que el hecho religioso probablemente estaría erradicado de nuestra sociedad.

Pero va y resulta que no. El hecho, más o menos objetivo, es que la religión no ha desaparecido del paisaje español. Ha cambiado, se ha metamorfoseado, pero no ha desaparecido. Los datos que nos ofrecen las siempre discutibles encuestas nos revelan una noticia buena y otra mala. La noticia buena es que este año el 70% de los españoles nos consideramos católicos. La mala es que de ese 70%, el 60% afirma que no va a misa nunca. Dependiendo de la perspectiva que utilicemos, así valoramos.

Efectivamente, prácticamente ninguna sensibilidad pública concierne tanta adscripción religiosa como el cristianismo. También es verdad que se trata de un cristianismo vivido como cada uno considera, por eso los cánones institucionales de expresión de la fe no son transitados como correspondería a una cifra de pertenencia tan alta. Esto, ¿es bueno o es malo? No corresponde a este artículo responder a esta pregunta. Esto es "lo que hay". Una *misión evangelizadora* que no tuviera en cuenta este dato ignoraría el escenario real en el que hemos de hacer el anuncio de nuestra fe.

Damos por hecho que existe un cristianismo que podríamos denominar *coherente*, que expresa una buena salud en las cosas de *creer* y que presta un *servicio* muy meritorio a la causa de la Iglesia. Pero hemos de reconocer que este cristianismo coherente es minoritario. Por ejemplo, en torno al 10% de la población

española asiste con respetable periodicidad a la Eucaristía, pero la mitad de ese porcentaje corresponde a personas que rondan los 60 años en adelante. Resaltamos el hecho de la asistencia a los cultos porque es relativamente fácil de medir. Cosa distinta sería, además, *medir* el contenido de nuestras creencias.

Con este paisaje, es importante determinar cuáles son los principales destinatarios de nuestra *misión diocesana*, o dicho con otras palabras, ¿al encuentro de quién vamos a ir? Creemos que esta es una reflexión imprescindible si queremos un anuncio de verdad misionero. Tal anuncio, por otra parte, más que juzgar la religiosidad que hay, tendría que valorar *desde la sensibilidad* que se puede partir. En este sentido considero que hay tres características de la religiosidad de nuestro tiempo que habría que tener en cuenta.

“ Es importante determinar cuáles son los principales destinatarios de nuestra misión diocesana, o dicho con otras palabras, ¿al encuentro de quién vamos a ir? ”

“ Hay que valorar desde la sensibilidad que se puede partir ”

## CARACTERÍSTICAS DE LA RELIGIOSIDAD

En **primer lugar**, es una religiosidad que expresa y requiere libertad, pluralidad, y adaptabilidad. En sí mismo esto no es bueno ni malo. Encauzado bien nos puede dirigir a una envidiable personalización de la fe, aunque también conlleva el riesgo de un creencia líquida preocupante, lo que ya con cierta tradición venimos llamando una religiosidad *a la carta*.

En **segundo lugar**, es una religiosidad que se arraiga en la necesidad que tiene el ser humano de sentirse arropado, en lo que la vida tiene de incertidumbre. En sí mismo, esto tampoco es bueno o malo. Bien digerido puede expresar la necesidad de *comunidad* que la condición humana tiene más allá del individualismo que, en ocasiones, nos asfixia. Aunque efectivamente, tiene el riesgo de cerrazón y sectarismo, introduciendo el hecho religioso en un intimismo que en nada o en muy poco incide en la humanización de la sociedad. Es lo que, con cierto rigor, llamamos una religiosidad *emocional*.

En **tercer lugar**, se trata de una religiosidad a la que se le encarga una función social controlada, reconociéndole, por tanto, un lugar en nuestra sociedad siempre que se mantenga en los tiempos y espacios a tal efecto destinados (el entierro, el bautizo, la boda, la primera comunión, la procesión, la peregrinación patronal, el turismo religioso...). En este sentido, no es malo disponer de un tiempo y un espacio propio, aunque no privativo, pero también es verdad que tiene el riesgo de serle reconocida a la religión una validez moral y existencial más allá de esos límites. Es lo que se conoce también como religiosidad *vicaria, encapsulada o express*.

La religión en tiempos de misión era el título de este breve comentario. Quizás, podríamos haberlo titulado La misión a partir de esta religión, porque la Palabra pronunciada debe poder ser reconocida y escuchada. Lo contrario es convertirla en el eco perdido de un Anuncio bienintencionado.